

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
PAGO ADELANTADO

**España:**  
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes  
**Extranjero:**  
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

*"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.  
A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

## Infiel a su vocación

I.

De baja estatura, enclenque, cara angular, color amarillento, ojos hundidos, mirar vago y apacible, nariz pequeña... tal era el joven, que acaba de tener en Anas, con el Provincial de los Capuchinos, interesante y larga conferencia.

Ha soñado, el joven, cosas grandes; tiene sed infinita; sus ambiciones trascienden a otro mundo superior; se siente genio, que no cabe en lo vulgar, en un círculo mezquino... El convento es el peristilo de la inmortalidad, apetecida, y a él quiere ir, porque en el interior ha oído la voz divina, escogiéndole para ser un fogoso apóstol y un bienhechor heroico de la humanidad.

Así se lo ha expuesto al P. Provincial, su confidente.

El experimentado anciano clavó su bondadosa mirada en la del joven, y vió en el fulgor de sus ojos la llama de un ser extraordinario, de energías y tesón excepcionales.

—Sí, hijo mío; de madera como la tuya son los mártires, como la tuya la de los confesores de nuestra sagrada religión. Dios te llama para grandes destinos, que tu vocación es del cielo; sigue su voz; no seas infiel al divino llamamiento... ¡No sé que presentimientos me hacen entrever las prodigiosas obras que has de realizar para gloria de Dios y admiración del mundo! Pero, no te ensoberbezcas por eso, hijo mío; el hombre nada tiene de suyo más que el pecado, y Dios reparte sus dones según le parece. Arrójate en manos de Dios, que te quiere hacer un gran santo; arrójate en sus manos con entera abnegación, como barro en las del alfarero, para que éste haga de él el más humilde utensilio, o rica ánfora para guardar perfumes.... Eres un volcán, hijo mío; si arrojas fuego de caridad, ¡oh! ¡cuánto bien puedes hacer al prójimo! Mas, si ese divino fuego le trocamos en lava del infierno.... entonces, ¡infeliz!, qué consecuencias tan fatales pudieras acarrear!....

El venerable religioso despidió al postulante con una carta de recomendación para el Padre Guardián de un convento próximo, a fin de que le diera el hábito y le admitiera en el noviciado. Y nuestro joven, confirmado en su vocación de capuchino por tan santo varón, salió lleno de gozo, dispuesto a no dilatar el cumplimiento de la divina voluntad.

Mas hubo un instante en que un

fuerte lazo le sujetaba el corazón, arrastrándole con fuerza imperiosa hacia su familia.

—Dios me llama, (se decía el joven); pero este divino llamamiento no será obstáculo para que vuelva a mi casa, a despedirme de mi familia.... ¡Sólo un momento; decirles «adiós».... y hoy mismo al convento, a llenar el alto destino para que la bondad del cielo me ha elegido!

¡Un momento!.... ¡Infeliz! ¿No ves que es el enemigo de tu alma el que quiere aprovechar ese momento para perderte?

....Y llegó el joven a su casa, y expuso su propósito firme de abandonar inmediatamente el mundo, para hacerse misionero capuchino. Pero lágrimas, suspiros, lamentaciones de la madre y hermanos le hicieron suspender por aquel día el viaje.

—Bueno; un día más en el siglo ¿qué importa?; estoy decidido; Dios me llama, y no debo desatender su voz por los gritos de la naturaleza, por un amor mal entendido. Retardaré un día más mi partida por complacer a mi buena madre, a mis hermanos del alma.

Se quedó, pues.

Y llegó el día siguiente... Y nuevas lágrimas, nuevas lamentaciones volvieron a tentar al joven para que renunciase a su propósito... ¿Acaso en el mundo no se puede ser bueno, sin necesidad de encerrarse en el claustro?... ¡Dejar a su madre que tanto le quiere!, ¡abandonar a sus hermanos!, ¡romper para siempre los lazos de la familia!.... Y luego, ¿en qué circunstancias? Cuando Francia entera ardía en sordas conspiraciones para hundir el trono, demoler los altares, amasar los conventos....

En las tentaciones de esta índole, huir es vencer.

Eso debió hacer nuestro joven.... pero no huyó enseguida, siguiendo la voz de lo alto, y aquello fué ya ceder. Y quien empieza por ceder, acaba, tarde o temprano, por rendirse, vencido.

II.

En el piadosísimo obispo de Anas encontró, después, un bondadoso protector, que se ofreció a costearle la carrera.

Fuése, pues, a París, y logró recibirse de abogado.

Lecturas trágicas eran su recreo, y las teorías de Rousseau iban envenenando su alma. Aquella voluntad, que caldeaba el fuego de la caridad de Cristo, le hubiera conducido a ser un apóstol, aún a la vista de los tormentos

del martirio, impulsada por el espíritu revolucionario, llegará a ser la encarnación del genio del mal.

En medio de las convulsiones en que se agitaba Francia, vino a ser el alma y la inspiración de los jacobinos, ídolo de una plebe sedienta de sangre.

Tal vez al principio se extremecería, al ver derramar sangre humana; pero él fué responsable de las matanzas causadas por el «Terror», época maldita, baldón de la historia, en que miles de inocentes, deshonrados con la compañía de los que en el día anterior fueron verdugos, sucumbían aguilotina-dos.

El fué quien hizo rodar la cabeza de Luis XVI, y no cesaba de avivar a los verdugos hasta sacrificar débiles mujeres.

¡Días de luto y de eterna execración, en que el crimen se paseaba triunfante sobre ensangrentados montones de cadáveres! No conocieron los siglos tantos nefandos crímenes, ni más cobardes.

Aquí podemos recordar las proféticas frases del venerable Provincial de Capuchinos: «Eres un volcán; si arrojas fuego de caridad, ¡oh!, ¡cuánto bien puedes hacer al prójimo! Mas, si ese fuego le conviertes en lava del infierno, entonces ¡infeliz!, ¡qué consecuencias tan fatales pudieras acarrear!....

Así fué el que, siguiendo la vocación divina, pudo ser un gran apóstol, un ángel de caridad, llegó, infiel, a ser un monstruo del error y un aborto del infierno.

....La sangre corría a torrentes; la guillotina se iba embotando a fuerza de cortar cabezas; y tan furioso era el torrente anárquico, que arrastraba a los mismos que, en nombre de mentida libertad, habían roto el freno de las más salvajes pasiones del populacho. Cuando fúnebres carretas arrastraban lentamente al fatal suplicio a cuarenta y cinco sentenciados por este feroz tirano, él mismo era arrollado por la embravecida ola revolucionaria. El verdugo de ayer, marcha hoy a la prisión; el tirano que ayer condenaba a muerte, es hoy sentenciado a la misma pena.

Un pistoletazo le ha desencajado horriblemente la mandíbula.

Entre las roncas imprecaciones de las turbas, sube las fatídicas escaleras del patíbulo. Le acompaña, entre otros sentenciados, su mismo hermano carnal.

Al llegar al tablado, el verdugo le arranca el vendaje que le rodea la cabeza para sostener la desarticulada mandíbula. Lanza entonces un horri-



ble quejido de dolor; la mandíbula cae por su propio peso.... y la siniestra cara de aquel hombre muestra una enorme y espantosa boca, chorreando sangre.

Un momento después, desciende la rápida cuchilla, y la cabeza de este nuevo Nerón es expuesta al pueblo, que, ébrio de venganza, aplaude frenético, como un energúmeno.

....Ya es tiempo de que digamos el nombre de este infiel a su vocación... La historia le recuerda con horror.

Se llamaba **Maximiliano Robespierre**....

A. C. S.

## Nuestra enhorabuena

El semanario católico de Zaragoza «El Pilar», que lleva ya cuarenta años de vida, ha mejorado considerablemente en su texto y en su parte topográfica. Puede considerarse como de los primeros en la prensa católica, y por ello nos felicitamos y le felicitamos.

Todo se lo merece por su amenidad, pura doctrina católica y lo simpático que sabe hacerse en su propaganda.

Con él tenemos establecido cambio desde el principio de nuestra publicación y, créanos, su lectura nos es muy útil para nuestros trabajos.

Otra de las revistas por la que tenemos singular preferencia es la quincenal que se honra con el título de «La Sagrada Familia», y se publica en Barcelona.

Ahora, con motivo de sus «bodas de plata», ha publicado un número extraordinario que es un prodigio de presentación y de arte.

Dignos de figurar en cuadro son sus grabados «La Sagrada Familia» y el retrato de S. S. Pío XI. El texto, como siempre, escogidísimo.

Nosotros guardaremos este número como un recuerdo agradabilísimo, y que llegue a celebrar sus **bodas de oro** le deseamos.

¡Católicos, todo para la prensa católica; nada, ni un céntimo, para esa otra que mira con indiferencia, cuando no la ataca descaradamente, la Doctrina de Cristo, única que salva a los hombres y a los pueblos!

## No hay gloria contra la Virgen

Preguntado Zola por un amigo suyo la causa a que atribuía su actual impopularidad, tan contraria a la admiración que antes inspiraba a sus compatriotas, hubo de responder: «Indudablemente, el origen de todo es mi «Lourdes». Antes había podido escribir cuanto se me antojaba sin el menor detrimento de mi gloria, pero lo que he dicho en esa obra de Nuestra Señora de Lourdes me ha traído la mala suerte. Mi nombre ha venido a tierra y no se dónde fijar mis pies.»

Después de esta confesión y como confirmándola, el Consejo de la Legión de Honor, de Francia, ha acordado que Zola sea borrado de las listas de la Orden.

Por otra parte, todos sabemos lo asquerosamente que murió este escritor impío.

## ¿Qué aprovecha?

¿De qué sirve al usurero,  
A la caridad extraño,  
El pasarse todo el año  
En un ayuno severo,  
Si en vez de hacer del dinero  
Llave que el cielo le abra,  
Con él las cadenas labra  
Que le unen a Satanás?  
**Para condenarse más.**

¿De qué sirve al comerciante  
Empalmar rezo con rezo,  
Si en el séptimo, un tropiezo  
Tiene el pobre a cada instante;  
Si es siempre su afán constante  
Y único a que da importancia  
La ganancia, y de ganancia  
Siempre camina detrás?  
**Para condenarse más.**

¿De qué sirve a la devota  
El rezar continuamente,  
Si su lengua maldiciente  
Honras ajenas azota;  
Si su soberbia denota  
Que no tiene de cristiana  
Más que una apariencia vana  
Con que engaña a los demás?  
**Para condenarse más.**

¿De qué al orador sublime  
Aprovecha la elocuencia  
Si pone toda su ciencia  
En oprimir al que gime:  
Si en vez de salvar oprime  
Y en vez de enseñar engaña,  
Dando por trigo cizaña,  
Sin pensar en Dios jamás?  
**Para condenarse más.**

¿De qué aprovecha el talento  
Al insigne literato  
Si siendo con Dios ingrato  
A la vil ganancia atento,  
Mercancía del momento  
Hace del don que recibe  
Y no para Dios escribe  
Ni en el bien pensó jamás?  
**Para condenarse más.**

¿Qué al político aprovecha  
Ocupar puesto elevado,  
Si de cuanto mal ha obrado  
Habra de dar cuenta estrecha?  
Los aplausos que cosecha,  
Las distinciones que alcanza,  
Su influencia, su privanza,  
Que sólo sirven verás  
**Para condenarse más.**

Cuantos más dones tuviste  
Y más grandeza alcanzaste;  
Cuantos más bienes gozaste  
Y gloria humana adquiriste,  
Más que agradecer tuviste  
Y más responsable eres;  
Si no obras el bien, no esperes  
Que los aprovecharás  
**Sinó en condenarte más.**

El cielo te da riqueza  
Pidiéndote caridad,  
Resignación y humildad  
Si te aflige con pobreza.  
La verdadera grandeza  
Solamente alcanzarás,  
Si a Dios te unes con virtudes;  
De otro modo, no lo dudes,  
**Al fin te condenarás.**

J. P. A.

-----  
**Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.**

## EL DESPRECIADO

Era una tarde de Carnaval, día apoteósico para los idólatras de Terpsícore, de libre ostentación de necedad, hervidero de renacimientos paganos, glorificación de vicios.

Mi amigo volvía de la función de desagravios celebrada en aquella capilla del colegio en donde él, por nueve años, había derretido su alma en el ritmo de los campos, en la severa impotencia de la última visita por la noche.

Al atravesar la ancha avenida, encontró al sacerdote, que, precedido de dos acólitos con linternas, aprisionaba en sus manos el pan ázimo, viático santo, bajo cuyos velos late el cuerpo adorabilísimo de Jesús.

Al mismo tiempo cruzaba una hilera de máscaras. Los fulgores de las linternas hicieron centellear en un juego de luz el talco y la lentejuéla de los trajes, y la imperceptible voz del Dios mártir oculto, hizo caer de hinojos a la enloquecida turba.

Mi amigo conoció de entre las máscaras una voz de alguien que jamás hubiera él creído....

Y exclamó: ¡oh, hasta eso! ¡todo mentira, todo mentira!

\*\*\*\*

Y se volvió tras el Cristo mudo y buen amante, que no olvida a los que mueren y llena a los que aman.

Se fué tras el Cristo, pan virginal, que hermozeaba la faz de las doncellas en las catacumbas.

....Y cuando el sacerdote acabó su misión y la iglesia quedó sola, bajo el amarillento nimbo de la lámpara, frente al Cristo de los brazos abiertos, de la carne ensangrentada, vió una luz grande y la recia puerta del sagrario se abrió violenta.

Así me lo contaba él.

Tendido y lleno de sangre, lacia la melena, cárdenos los labios, morada la mejilla, febril, devorado de angustia, atadas las manos, en el paroxismo del dolor, agitado, levantando su seno como quien muere.... vió a Jesús, que agonizaba como en Gethsemaní....

Su túnica salpicada de gotas, surcada de hileras rojas.... parecía un cordero en sacrificio.... ¡Era el **despreciado**, Jesús!

Dijo: «Mi alma siente angustia mortal.»

\*\*\*\*

Era la obra del Carnaval, infame deicida que repite y centuplica los ardidés del Sanhedrín. ¡Hay que oírle a mi amigo reseñar la escena del Cristo acribillado por los que menudean el baile y la tertulia procaz!

Ahora sí que creo justa la pena que nubló la alegre faz del equivocado.

Aún tiene Cristo sencillos que abominan del baile, selectos, que le siguen y pasan incomprendidos; almas reinas, que no se doblegan a la farsa salonera legada por el maldito siglo XIX; almas nobles, que deben fortaleza en el sagrario; almas formales, que no sirven a dos señores; almas prudentes que no gustan de jugar con fuego; almas santas que combaten el escándalo; almas maestras que dan lección de dignidad cristiana no asistiendo a bailes; almas conscientes que no ven compatible la danza, con los pies enclavados del Maestro Divino; almas cariñosas que apartan a otras del peligro del mal.

José Antonio Oliván.



## Crónicas de París

Aquí no se lleva «eso».—La misa del domingo en Montmartre.—Visite usted a mi Patria....

### I.

—¡Arriba, chacho!—le digo a mi compañero—que hoy es día de misa.

(Carcajada general en un aposento inmediato.)

—¡Dilo suave, hombre! que no se rían de nosotros. ¿No sabes que aquí?...

—Sí, ya lo sé, pero me importa poco; es decir, me importa mucho, porque mi mayor gozo sería que estos compañeros nuestros nos acompañasen.... Apuesto a que están educados cristianamente, y aquí por desidia o por otra causa fútil....

—Mire usted, señor—me dijo uno de los obreros—aquí las iglesias están muy lejos, y además aquí no se lleva eso. Dicen que sólo en España, reaccionaria y clerical, se usan esas cosas: ustedes como son maestros, claro está, tienen que hacer «eso», sinó....

—¡Bien, amigo! Todo eso que usted dice hace falta que me lo demuestre sobre el terreno, ¡nada de cobardías! ¡somos españoles! Vamos, aséese usted y daremos un paseito mañanero a Montmartre, que no le pesará; hemos prometido una nueva visita a la Basílica en mejor día, y hoy ni pintado.

—Bien, hombre; pues esperen un poquitín, que les acompaño.

(Unos pases de cepillo a las botas y al traje, y estamos en marcha.)

### II.

—¿Qué dice ese portero?

—Que por esta puerta no se puede entrar.

—¿.....?

—Que está lleno; que no cabe ni un alfiler.

—Vamos a otra puerta.

—¡Oh, monsieur!.....

(Bueno, aquí tampoco. Mas un tanto condolido el buen monsieur, nos indicó una puertecita retirada que comunica con la sacristía, a ver si por allí....)

Y por allí nos colamos a duras penas. ¡Gracias a Dios! ¡Y qué espectáculo! En el altar mayor, profusamente iluminado y artísticamente adornado, está expuesto S. D. M. Es la misa del día; la nave central está ocupada por más de 3.000 ferroviarios del departamento del Sena, con representaciones y secciones de otras líneas (es su fiesta.)

No cesan de entrar estandartes y banderas; pude contar hasta 160.

Ellos mismos cantan la misa a coro, un coro de miles de voces; ¡esto es sublime!

Termina la misa y al final predica un elocuente sermón un Padre dominico, que, enternecido, canta las grandezas de la Francia Católica, de esa Francia de Chateau-Briand y Juana de Arco. de esa Francia creyente y piadosa que condujo a la victoria....

### III.

Antes que el sermón terminase, del cual entendíamos poco, tuvimos la feliz ocurrencia de pagar un franco por subir a la torre más alta de Montmartre, desde donde se domina un grandioso panorama, tan grandioso como el que se contempla desde la Torre Eiffel. Vemos la gente que sale de la iglesia, con sus banderas y estandartes; parecen hormigas. Y contemplando a este Pa-

rís cuyo fin no se alcanza.... que se prolonga en el infinito.... me sorprendió un caballero de figura arrogante, joven, guapo, simpático, y nos saludó en francés; mas por su acento comprendí que no era francés, le pasaba lo que a mí, chapurreaba algo en francés, y entre extranjeros de diferente nacionalidad se entiende uno mejor que con los propios franceses.

Traduciré la charla que sostuvimos, porque la juzgo de interés.

—Sí, señor; soy español.

—Yo, irlandés y católico. Por nuestras libertades políticas y religiosas lucharemos hasta la muerte.

—¡Bravo, amigo! ¡Adelante!

—Nuestro primer Presidente de la República irlandesa, Mr. de Valera, ser español de raza.

—Y nosotros haber tenido un Presidente del Consejo de Ministros, O'Donnell, de raza irlandesa, que invocando al Dios de los ejércitos pidió el triunfo de nuestras armas en Africa y se nos fué concedido, ganando España aquella guerra.

—Debe haber muchos españoles en París.

—Muchos; somos una raza aventurera.

—Yo subir a la Torre de Notre-Dame y encontrar un español; subo a la Torre Eiffel, otro español; subo aquí, tres....

—También emigran muchos irlandeses a Norteamérica, a pesar de la riqueza de su país nativo. Es un país muy hermoso, ¿verdad?

—¡Mucho!—contestó entusiasmado—. Visite usted a mi Patria, La Verde Erin, «La flor más hermosa de la tierra», «La Isla Esmeralda». Es un país de lozanía nunca vista, clima suave y benigno, lagos numerosos y poéticos, belleza incomparable... Visite usted a mi Patria, la mártir, la heroína... ¡Ay!, adorada Patria mía, cuán desdichada eres!.... y a sus ojos asomaron las lágrimas.

Conmovido, edificado y admirado de encontrar un hombre así, que con tanta valentía confiesa su Religión y Patria, y en ellas piensa noche y día, le estreché la mano con fuerza para comunicarle instintivamente lo que sentía mi ser, y le dije:

—Visite usted también mi Patria; también fué mártir y heroína por conservar sus tradiciones; tiene un pasado glorioso; en cada ciudad, villa, pueblo o caserío encontrará usted una catedral, iglesia o ermita, levantados por la fé de nuestros antepasados.

Visite usted a mi Patria; en sus antiguas bibliotecas encontrará la literatura más genial que ha producido un siglo de oro, y en sus museos las joyas pictóricas más preciadas del mundo....

Visite usted a mi Patria; aquí en París encontrará usted grandes museos, pero en mi Patria encontrará ciudades enteras que, como Toledo, son verdaderos museos abiertos, donde el ingenio humano ha plasmado en piedra y mármol los esplendores del arte más variado....

Visite usted a mi Patria; su delicioso clima, su suelo fértil, su panorama grandioso os cautivarán....

Visite usted a mi Patria....

—¡Basta!—replicó—ya veo que su Patria no es lo que me habían contado; que era un país de pandéreta, castañuelas y toreros, ¡no!; hay algo más grandioso, que no dejaré de ver.

Nos despedimos.

.....  
—¿Qué tal, amigo?—le pregunté al obrero español? ¡Con que aquí no se lleva «eso»! ¿Cuándo tendrán ustedes los obreros españoles esa valentía para confesar públicamente, como este irlandés, su Religión y su Patria?

### El Caballero de San Vicente.



En caridad cristiana encomendamos a las oraciones de nuestros piadosos lectores el alma de **Don Tomás Lombardía Antuña**, de Ciaño Santa Ana, esposo de nuestra entusiasta propagandista D.<sup>a</sup> Teresa Palacio.

A la apenada viuda, hijos y demás familia testimoniamos una vez más nuestro sentimiento por la pérdida de tan excelente caballero y buen cristiano, que de Dios goce.

R. I. P.

El siguiente pasaje es de un artículo publicado en «The Angelus», órgano oficial del anglicanismo en Chicago:

«Nos inclinamos a creer que muchas de las curaciones efectuadas en Lourdes son milagrosas y debidas a nuestro divino Redentor por intercesión de Nuestra Señora, que presta oídos a las oraciones de los fieles católicos. Creemos igualmente que no es improbable que la Reina del cielo se apareciese a Bernardeta y le dijese: «Yo soy la Inmaculada Concepción.»

## Util y dulce

### PARA EL CONCURSO

1.<sup>a</sup> A mi entender, los medios de propaganda más eficaces son: Primero: Sacerdotes santos y sociales que sepan poner en orden de batalla propagandista a hombres y mujeres que haya en su feligresía. Segundo: Las hojitas «Dominicas y Fiestas del Año» repartidas en sus días correspondientes antes de la santa Misa; y para la catequesis de adultos de la tarde, las estampas catequísticas, que anuncia el editor de Barcelona D. José Vilamala. También creo muy útil leer y comentar brevemente el Mazo. También son muy útiles «Rayos de Sol», «Hojita Celeste», «La Sagrada Familia» y «La Buena Prensa», sobre todo con la cuarta plana impresa en la parroquial, por medio de polígrafo.

2.<sup>a</sup> Los periódicos que más me agradan, son «El Debate», «El Siglo Futuro», «La Integridad de Tuy». Revistas, me agrada mucho «El Adalid Seráfico».

3.<sup>a</sup> RELIGION Y PATRIA agrada mucho.

4.<sup>a</sup> Para el desarrollo de la cultura y patriotismo: 1.<sup>o</sup> Fomentar el estudio del catecismo; 2.<sup>o</sup> Hechos principales de Historia Sagrada; 3.<sup>o</sup> Agricultura teórica-práctica; 4.<sup>o</sup> Fomentar el ahorro y el estudio de los problemas de cada localidad en su respectivo Sindicato; 5.<sup>o</sup> Publicar en hojas volanderas los principales acontecimientos patrios; 6.<sup>o</sup> En cada parroquia aprovechar los sucesos que atraen la atención general, y tratarlos en la cuarta plana de «Hoja Catequística». Esos sucesos tienen una vis educativa incontrastable. En ella tam-



